www.peru21.pe
Perú.21

DIRECTOR
AUGUSTO ÁLVAREZ RODRICH
EDITADO POR PRENSA POPULAR SAC
JR. MIRÓ QUESADA 247, PISO 6° LIMA
TEL: 311-6393. FAX: 311-6391
PUBLICIDAD: 311-6529
Impreso en Empresa Editora El Comercio
Jr. Paracas 530, Pueblo Libre
Depósito legal N° 2002-3607

EDITORA DE CIERRE: Claudia Izaguirre JEFE DE INFORMACIONES: Manuel Tumi EDITORES. POLÍTICA: Dan Flores ECONOMÍA: Gina Sandoval CIUDAD: Esther Vargas PERÚ: Mariella Sausa MUNDO: Daniel Caveto DEPORTES: Francisco Cairo ESCENARIOS: Sigry Prieto CULTURA: José Gabriel Chueca INVESTIGACIÓN: Pedro Tenorio WEB: Pedro Rivas GRÁFICO: Ángel Heimoza JEFE DE FOTOGRAFÍA: Raúl García.

La opinión del Director

LOS DESALMADOS

El riesgo de buscar acuerdo total en asuntos del alma.

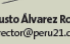
Quizá el aspecto más interesante del reciente mensaje presidencial, por innovador y porque podría ser importante para el país, es la 'reforma del alma'. Aunque también implica riesgos. Será interesante que Alan García desarrolle el tema para saber lo que pretende. Mientras, se puede decir que hizo bien en señalar que la 'reforma del alma' no pasa por una ley y que empieza por casa.

Sin duda, se alude a valores y acciones para construir una mejor sociedad, como algunos de los mencionados por el presidente –combate a la violación de menores, a la violencia familiar, al racismo y a la evasión de impuestos–, en los que debiera haber acuerdo pleno. Winston Churchill decía que algunas personas no le caían bien porque tenían todas las virtudes que no le gustaban y ninguno de los vicios que admiraba. Así, es obvio que no siempre se puede estar de acuerdo en los asuntos del alma, especialmente en una sociedad compleja y plural como la peruana.

Los que confunden el corazón con la billetera creen que los valores principales están en la Bolsa –la del pasaje Acuña–, y que a estos deben supeditarse los otros. Esos son los que, por ejemplo, aprueban la prisión de Roque Gonzales, quien viajó en febrero a un congreso bolivariano en Quito y sigue preso desde hace cinco meses sin pruebas en su contra. Su 'delito' es ser un ex MRTA, por lo cual ya cumplió una condena de nueve años. Su prisión es injusta, aun cuando discrepemos de sus ideas.

O son los que han puesto el grito en el cielo porque la ministra de Justicia, Rosario Fernández, participó en un evento que premió a tres presos que ganaron un concurso literario y piden –con histeria– su caída por este motivo. A nosotros, en cambio, nos parece muy valiosa su participación, pues apunta en la dirección correcta de recuperar a los delincuentes para la sociedad.

El riesgo principal de una 'reforma del alma' es que la aprovechen los autoritarios, los que pretenden que sus valores, pero principalmente sus intereses, prevalezcan sobre el resto, y se eliminen la opción de la discrepancia y el respeto por la diferencia, así como la posibilidad de criticar al poderoso. Entre lo que es fundamental y lo que es controversial está la clave de una reforma del alma. Si esto no está claro, mejor ni meternos.



Augusto Álvarez Rodrich
director@peru21.com

Carlos Basombrío
Analista
cbasombrio@peru21.com

CUIDADO CON EL GATILLO FÁCIL

Quienes han leído antes esta columna saben de mi preocupación reiterada por el incremento de la delincuencia y por las nuevas formas que adopta. Ni indiferencia frente al problema ni menos tolerancia frente al crimen. Con esas preocupaciones en mente, creo necesario advertir sobre lo que parece estar ocurriendo en Trujillo con algunas intervenciones policiales.

El título de portada del diario Correo de Trujillo de este 28 de julio fue: "La lista de los aniquilados". Dan cuenta que, en el último año y medio, 35 personas han muerto en enfrentamientos con la Policía; 17 solo en lo que va de 2008. Aun siendo Trujillo una ciudad muy golpeada por la delincuencia (un subproducto del crecimiento es que haya más "mercado" para los maleantes) la cifra es desproporcionadamente alta para estándares peruanos.

El artículo empieza diciendo "el deceso de algunos de ellos es objeto de discrepancias y suspicacias relacionadas a una presunta política de aniquilamiento, ordenada desde la alta esfera de la Policía Nacional". El diario no asume que eso sea cierto y más bien revisa cada caso, constatando que hubo entre ellos peligrosos delincuentes prontuariados, también gente muy joven envuelta en robos menores e, incluso, casos en los que, al parecer, los muertos nada tenían que ver con los hechos.

El tema es serio y merece atención. No hay evidencia de que haya órdenes expresas, pero sí parece estar empezando a darse el conocido fenómeno del "gatillo fácil", versión en español del 'trigger happy', de los gringos.

Estoy seguro de que habrá quienes al leer esto dirán "quieren atar de manos a las fuerzas del orden frente a la delincuencia". Es verdad que pienso que hay razones de principios para alarmarse frente a hechos de esta naturaleza, pero hay también motivos muy prácticos para desalentar estas acciones.

> *"...no importa qué fue primero, si el huevo o la gallina, si el fenómeno no se corta a tiempo se desata un violento círculo vicioso".*

La política de "gatillo fácil" ha demostrado hasta la saciedad su ineficiencia en todos los lugares en que se ha usado. Por el contrario, empeora la situación. ¿Qué pasa cuando los delincuentes se dan cuenta de que los policías no detienen sino matan en sus intervenciones? ¿Dejan de delinquir? Está probado que no. Por el contrario, van más armados y dispuestos a disparar a la primera. En todas las ciudades del mundo en donde el número de sospechosos muertos en enfrentamientos con la Policía es alto, lo es también el de policías muertos. (El caso de Río de Janeiro es muy ilustrativo, pero no el único). Y no importa qué fue primero, si el huevo o la gallina, si el fenómeno no se corta a tiempo se desata un violento círculo vicioso en donde los primeros afectados son los propios policías.

Pero luego, si sigue, lo seremos todos. Veamos: en el Perú hay mucha delincuencia, pero hay todavía relativamente poco uso de armas de fuego y esa es una de las razones para que la tasa de homicidios sea bastante baja. Si se empieza a extender la política del gatillo fácil, si a eso se suma el deterioro de la situación que trae el narcotráfico (los asesinatos entre narcos son cada vez más frecuentes, ha habido dos más en Lima hace poco); peor aún, si ambas cosas se conjugan con la profunda incapacidad para tener políticas de seguridad –algo sobre lo que venimos alertando desde hace un buen tiempo– la situación seguirá deteriorándose y los ciudadanos quedaremos atrapados (a veces literalmente) en medio de las balas.

Jorge Bruce
Psicoanalista
jbruce@peru21.com

EL CHORREO DE LA CORRUPCIÓN

Cada día, las miradas de los de abajo se alzan ansiosas en pos del chorreo prometido. Un viejo chiste malo pregunta: ¿cómo se dice "lluvia" en alemán? Respuesta: "gotas caen". Solo que las gotas más definidas son menos de prosperidad que de corrupción. O por lo menos las últimas son tan nítidas que absorben a las primeras. Veamos el caos letal en las carreteras. Quien haya viajado por tierra en el Perú sabe lo que se siente cuando un patrullero lo detiene de manera inopinada: miedo. ¿Por qué sentir temor cuando la autoridad hace un control? Todos los conductores saben la respuesta: porque en muchos casos no se trata de un trabajo de seguridad o vigilancia sino de, lisa y llanamente, corrupción. Una muestra: regresando de los feriados de Fiestas Patrias, veo los vehículos que ha detenido la Policía pasando el peaje de Ancón; todos son modernos y en evidente buen estado. Hay que controlar sin excepción, pero resulta sospechosa la selección, mientras circulan unidades en condiciones calamitosas, cuya dirección, amortiguación, frenos, etcétera, no requieren inspección técnica alguna para saber cuál es su paradero final. Sin embargo, son miles los que acarrean para la parca.

Recuerdo hace un par de años una alocución del jefe de la Policía, precisamente antes del feriado patriótico, exhortando a los conductores a que no se detengan cuando se lo exijan patrulleros aislados, pues esos no eran operativos sino "malos elementos". ¿En qué quedamos? ¿Huimos? ¿Ignoramos la orden de la autoridad? El solo hecho de que el jefe de la PNP nos inste a ignorar al uniformado que nos detiene en el kilómetro alejado e inquietante dice mucho acerca del estado de la cuestión.

> *"Las culturas de la corrupción y de la muerte trabajan juntas, en silencio".*

Así, ¿cómo encargar el control de buses y choferes a una institución que carece de credibilidad y suscita la más profunda desconfianza? Obviamente, esto escapa a la jurisdicción de la ministra de Transportes, atenazada entre dos fuegos (por lo cual debería evaluar su permanencia en el cargo, pero ya se sabe que en los gabinetes de García los ministros tienen su carta de renuncia bajo el brazo... en espera del pulgar del emperador), sin las armas para combatirlos. Porque mientras esto ocurre, ¿qué hace el ministro del Interior? Acude a la cárcel a visitar al jefe de uno de los regímenes más siniestros de Latinoamérica para negociar la Mesa Directiva del Parlamento, a cambio de las prebendas musicales que comienzan a surgir a vista y paciencia –con la patética negación de ambas partes– del público. ¿Cómo exigirle a la Policía que controle las carreteras sin dejarse coimear cuando ese es el chorreo simbólico que ellos –que son de abajo, al fin y al cabo– observan cuando levantan la vista? Los resultados están en los noticieros de televisión y las portadas de los periódicos. La muerte se enseñorea en nuestras pistas porque ya se ha apoderado del alma –la nueva cruzada presidencial– de líderes políticos significativos.

No se trata de reforma metafísica ni de mano dura. Mientras se desvanece el espejismo de la ONA y se alardea de crecimiento, la gente muere entre fierros retorcidos, en abismos milenarios, y las monedas tintinean en los bolsillos de los corruptos. Quien a hierro mata, cobra por lo bajo. En este ámbito, ya sabemos a qué atenernos: las culturas de la corrupción y de la muerte trabajan juntas, en silencio. No es imposible contrarrestar estas pulsiones tanáticas –pasajeros incluidos– pero no se ve voluntad genuina de hacerlo en el horizonte.